

SOBRE PRIGOGINE

PAUL FEYERABEN*

- Ud. señala que en ciencia, para conseguir la aceptación de una teoría, los científicos recurren a la propaganda.

- A absolutamente. Los conflictos entre teorías científicas se dirimen también en relación a un proceso ideológico de adhesiones o rechazos. Esto implica propaganda - hacia adentro y hacia afuera de la comunidad científica. Por lo que la modalidad de exposición, la claridad y eventualmente las consignas son fundamentales. Tanto como la posición del "establishment" científico -que a diferencia de la iglesia no está separado del estado - sin el cual ninguna teoría prospera.

- Ud. cree que asistimos actualmente al surgimiento de un nuevo paradigma - cuyas tesis y consignas revalorizan positivamente el caos y el azar - cuyo pionero sería Prigogine con sus "estructuras disipativas"?

- Muy probablemente. Es preciso antes que nada ver las repercusiones de esas nuevas teorías en las ciencias sociales. En todo caso espero que no tenga una influencia demasiado decisiva que eliminaría aun más la poesía como medio de explorar la realidad.

- Siendo que Prigogine lanza la consigna de una "nueva alianza" que implicaría "una escucha poética de la naturaleza", no tenderá a restablecer una simbiosis entre ciencia y poesía ?

- Siempre sería lo deseable, pero: debemos esperarlo ? Mi temor es que los científicos, que siempre intentaron eliminar la poesía con el pretexto de que esta era incompatible con la realidad, dispongan de medios aún mejores para lograrlo.

Si he insistido en la necesidad de que los ciudadanos supervisen a los científicos es porque la ciencia - cuyo poder implica poder de transformación, de efectos sobre nuestras vidas - no puede prescindir de ideología, de una visión globalizante, en la medida en que está inserta en la sociedad y ligada a lo humano. De lo que se trata es de controlar ese movimiento totalizador, sus elementos dogmáticos y agresivos. Así las "cuestiones esenciales" no serán definidas por

* P.F. es un científico y epistemólogo crítico.

burócratas de la investigación, ya que las "cuestiones esenciales" son las que tocan de manera profunda nuestra vida.

- Si todo conocimiento científico -como dice Adorno - depende de una cultura y es atravesado por la ideología particular de una sociedad, deberíamos plantear la cuestión sobre la trama social que produce o promueve a este "nuevo paradigma"?

- Esa hipótesis de Adorno me parece ambigua. Creo que hay que relativizarla, para evitar un mecanismo. Muchas veces - volvamos a Galileo - la ciencia se desarrolla contra un ambiente hostil.

- Cual sería la importancia de las contribuciones de Prigogine en el campo propio de la física?

- Una parte de esa teoría se basa en la mecánica celeste de Poincaré, para la cual constituye de hecho una contribución importante. Pero los principales efectos de las "estructuras disipativas" se sitúan fuera de la física: en la química, la biología y -pretendidamente - en la sociología. Corresponde a una expectativa motivada por una de las ideas-clave de Prigogine, a saber: que la ciencia al excluir los fenómenos sociales y humanos será siempre acusada de restrictiva. Entonces él dice: "no, la ciencia determinista de Laplace no puede seguir dominando; pero si aplicásemos, incluso a esa vieja ciencia, un nuevo abordaje o nuevos instrumentos matemáticos, descubriríamos situaciones totalmente nuevas". Insisto: mi único terror es que la eliminación de la poesía, que los científicos siempre han procurado, cuente ahora con mejores y más sutiles medios para hacerlo.

**Entrevista realizada por Christian Delacampagne,
publicada en "Recherche" (1987).**